

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2012.

## **¿Cómo sale el psicólogo de la universidad y entra en el mundo? “un enfoque epistémico-político de las prácticas de formación”.**

Zappino, Alicia, Furlan, Gabriela Beatriz, Cocha, Trinidad Elizabeth, Hernández Hermida, Laura, Rivero, Néstor Javier y Schejter, Virginia.

Cita:

Zappino, Alicia, Furlan, Gabriela Beatriz, Cocha, Trinidad Elizabeth, Hernández Hermida, Laura, Rivero, Néstor Javier y Schejter, Virginia (2012). *¿Cómo sale el psicólogo de la universidad y entra en el mundo? “un enfoque epistémico-político de las prácticas de formación”*. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/122>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/WtH>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# ¿CÓMO SALE EL PSICÓLOGO DE LA UNIVERSIDAD Y ENTRA EN EL MUNDO? “UN ENFOQUE EPISTÉMICO-POLÍTICO DE LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN”

Zappino, Alicia; Furlan, Gabriela Beatriz; Cocha, Trinidad Elizabeth; Hernández Hermida, Laura; Rivero, Néstor Javier; Schejter, Virginia

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

## Resumen

Como Cátedra I de Psicología Institucional venimos pensando respecto de la formación de los psicólogos como profesionales de la comunidad y para la comunidad. Una de las problemáticas actuales relevantes en Educación Superior remite a la distancia existente entre la formación profesional y las problemáticas de nuestra comunidad. Desde los distintos dispositivos en el aula, intentamos incorporar y reflexionar sobre dicha distancia. El análisis de las prácticas nos permite una manera de comenzar a visibilizar la responsabilidad en relación a la comunidad. Las diferencias operan dentro del aula como espacio representante de la diversidad colectiva, provocando un efecto analizador del lugar y la responsabilidad profesional del psicólogo. Entendemos que el aprendizaje no es solo una mera repetición de conceptos y pensamientos de otros, sino que se construye en la propia experiencia de mirarnos haciendo con otros, visualizando y reflexionando acerca de esos modos de hacer. Valorar el proceso propio de pensamiento posibilita la aparición de nuevos sentidos y la construcción de nuevos conocimientos. La producción de conocimiento sobre los imaginarios en los modos de hacer y de organizarse, cumple dos funciones, una epistemológica y otra psicosocial, da lugar a la conquista de autonomía.

## Palabras Clave

Formación, Comunidad, Prácticas, Conocimiento

## Abstract

HOW DO PSYCHOLOGISTS LEAVE UNIVERSITY AND ENTER THE “REAL” WORLD? “AN EPISTEMIC-POLITICAL APPROACH OF TRAINING PRACTICES”

As chair I of Institutional Psychology we have been thinking with regard to the training of psychologists as professionals in /of the community and for the community. One of the relevant current issues in superior education refers to the distance between vocational training and the problems of our community. We try to incorporate and reflect on this distance by using different devices in the classroom. Analysis of the practices allow as a way of beginning to make visible the responsibility towards community. Differences operate within the classroom space as representative of the collective diversity, causing a scanner/analyzing effect of the place and the professional responsibility of the psychologist. We understand that learning is not only a mere repetition of concepts and thoughts of others, but that is built on the experience of looking

at us by others, displaying and reflecting on these ways of doing. Assess the own thought process enables the emergence of new senses and the construction of new knowledge. The production of knowledge on the imaginary in the modes do and organize, fulfills two functions, one epistemological and other psychosocial, leads to the conquest of autonomy.

## Key Words

Training, Community, Internships, Knowledge

## ¿Cómo sale el psicólogo de la Universidad y entra en el mundo?

Esta pregunta es un modo de visibilizar lo que venimos pensando en distintos espacios de la Cátedra I de Psicología Institucional - Cátedra, Práctica Profesional, Programa de Extensión, Investigaciones- respecto de la formación de los psicólogos como profesionales de la comunidad y para la comunidad. Lo hacemos intentando darle un lugar a las demandas mudas de la comunidad, ofrecer el acompañamiento profesional y visibilizar la responsabilidad y ética profesional ante las necesidades de la misma.

Una de las problemáticas actuales relevantes en Educación Superior, sin duda, remite a la distancia existente entre la formación profesional y la realidad social. Entre otras razones que dan fuerza a la afirmación inicial, nos encontramos actualmente con una formación eminentemente teórica, repetitiva y escasamente crítica. La habitual desconexión de los aprendizajes en el aula respecto a las prácticas en terreno, la formación académica entendida como incorporación de teoría y la ausencia de referencia del sentido de esos conocimientos -dimensión del saber para una práctica- obstaculiza la concreción de un intercambio de los estudiantes con las organizaciones de la comunidad, en la que puedan comunicar lo aprendido. Se espera un docente interpretador de textos y no se valoriza la mirada clínica, entendida como el arte de interpretar la práctica. En la docencia universitaria, el saber hacer docencia y el saber disciplinar se piensa en términos dicotómicos. El vínculo que docentes y alumnos establecen con la teoría, rigidiza los límites de la misma transformándola en un “muro infranqueable”. En las prácticas de los estudiantes se pone en evidencia la vigencia del paradigma positivista en el pensamiento universitario, que sostiene la creencia de que la relación entre sujetos y objetos de estudio es asimétrica y que es posible la objetividad y la neutralidad del observador. Dicha vigencia insiste en algunas expresiones docentes en las que quedan disociadas práctica y formación académica, esta última entendida como apropiación de textos, especie de saber

claramente jerarquizado.

En tanto la Psicología Institucional es una perspectiva de conocimiento que permite la reconstrucción de las categorías y valores que constituyen nuestros paradigmas, construimos distintos dispositivos de intervención y de análisis de la implicación en el aula, para revisar los modos de posicionarnos como estudiantes, como docentes y como profesionales para revisar la brecha que nos distancia de actores, proyectos y prácticas de las distintas organizaciones sociales.

El entrecruzamiento de la nueva Ley de Salud Mental Nacional 26 657 y la Ley 448 de la Ciudad de Buenos Aires, también generaron esta necesidad de repensar la formación y práctica de los profesionales de la salud anclada en la comunidad. Sin embargo, lo planteado en estas leyes no se ha incorporado todavía ni a las prácticas de formación ni en las asistenciales.

A partir del análisis conjunto de nuestras prácticas en los distintos espacios, fuimos creando nuevos objetivos, en un proceso de reconceptualización de los cambios que se suscitaban, hasta que llegamos al proceso actual.

Tratando de modificar la formación de los alumnos nos fuimos dando cuenta que también teníamos que repensar la lógica instituida en el aula de la que los docentes formamos parte, superando la fragmentación entre alumnos, docentes y organizaciones, comenzamos a pensar el aula en su complejidad. Asimismo se comienza a romper el muro entre el tiempo de formación y el ejercicio profesional. En la conceptualización de la propia práctica también teoría y práctica surgen como inseparables.

Haciendo historia, desde el primer momento el grupo docente se preguntó cómo acercar la práctica en el trabajo con los alumnos, pensar más los trabajos de campo y las organizaciones, que la transmisión de la teoría a modo de teóricos dentro del espacio de los trabajos prácticos. Esto provocó una tensión permanente dentro del grupo docente entre el lugar de la teoría y de la práctica y qué entendíamos por práctica en el aula. Tensión, podemos pensar ahora, que atraviesa a la formación académica en su totalidad, pero que en ese momento cobró cuerpo y presencia en nuestra práctica cotidiana a modo de pregunta ¿Cómo hacer un práctico más práctico y no hacer “mini teóricos”? ¿Cómo conceptualizar la práctica?

Inicialmente se “aplicaba” la teoría a casos, viñetas, situaciones institucionales, artículos periodísticos, o libros como ejercicios de aplicación.

El esa etapa el análisis de la implicación del grupo de estudiantes quedaba como un requisito del trabajo de campo, externo al análisis de las instituciones estudiadas.

Paulatinamente se comenzó a pensar el análisis de la implicación entretejido al análisis de la organización, donde la única manera de entender la institución es analizando las propias miradas.

De este modo nos permitió dos tareas conjuntas: acercarnos a lo que el alumno descubre observando sus propias lógicas en sus modos de significar, y acercarse a una lógica que no es la propia, a aquello que otros dicen y hacen desde sus propios sentidos. Usar la propia posición contratransferencial como herramienta de conocimiento, intentando integrar el hacer y mirar, el hacer y conceptua-

lizar, encontrando el difícil lugar entre empatía y distancia a la vez, reconociendo y descubriendo el trabajo de investigación como un esfuerzo constante de desnaturalización de los propios instituidos para poder aprender y comprender.

El dispositivo grupal utilizado para llevar adelante el trabajo de campo va haciendo posible la inclusión de la diferencia, rompiendo la ilusión de homogeneidad en la reflexión. Las diferencias operan dentro del aula como espacio representante de la diversidad colectiva, desdibujando la dicotomía “ellos allí afuera, y nosotros aquí adentro” al reconocernos como portadores de instituciones sociales compartidas. El encuentro con lo diferente en las distintas organizaciones sociales, tiene un efecto analizador del lugar y la responsabilidad profesional del psicólogo. El trabajo conjunto posibilita desnaturalizar y modificar instituidos que la formación profesional reproduce, una formación escindida de un contexto y de una práctica. Aquí se acompaña a los alumnos en la salida al campo social en búsqueda de instituciones, actores que les despierte curiosidad. La manera es a través de entrevistas y observaciones a las organizaciones y sus prácticas pudiendo participar de actividades de las mismas. Se los orienta en el diseño de encuentros que generen proximidades para que el otro cuente con su propia palabra en un discursar libremente. No obstante no desconocemos la mutua afectación, la reciprocidad que un encuentro produce.

Esta lógica desde donde venimos pensando implica indagar sobre los modos de acercarse a otros, de generar encuentros productores de conocimiento; la manera de acceder y de ser invitados nos interpela a trabajar sobre la forma de dialogar, de preguntar, de observar, de significar, de entender a esos otros sociales. Aquí el análisis de las prácticas nos permitiría una manera de comenzar a visibilizar la responsabilidad en relación a la comunidad. Pero es fundamental reconocerse como miembro de ese campo de análisis en el cual nuestra práctica se desarrolla. Situarse allí es pensar en la comunidad.

La idea de colocar a la devolución como un espacio de intercambio con la organización, como uno de los principales objetivos del trabajo, ya que es la instancia donde aparece esa función del otro, incorpora en la formación la relación con la comunidad, donde el interlocutor para el alumno ya no es solo el docente. De esta manera pensamos una formación que incorpora la extensión como parte fundamental, articulada a la formación académica y no escindida de ésta.

Nos proponemos pensar en la importancia de que los miembros de la comunidad tengan un lugar protagónico en la formación de los alumnos y en la definición de sus necesidades y demandas, esto significa que también tenemos que aprender de otras instituciones de la comunidad, en tanto en general se piensa el saber desde lo académico, no desde y para la comunidad, esto implica traer otras miradas, otras voces con respecto a lo que es la formación. Se invita a los alumnos a buscar estrategias adecuadas para hacerlo: de qué modo creen ellos que pueden participar y colaborar a generar un puente entre ellos como profesionales en formación y los actores de la comunidad a los que se acercan. Es necesario integrar el conocimiento y la acción para construir un rol profesional que interpele la alienación academicista y alinearlos a prácticas conceptualizadas en terreno.

Hay que tener en cuenta que existe un fenómeno transferencial, la comunidad supone un saber a la universidad que debemos problematizar. Tanto el método clínico, como el etnográfico en que susten-

tamos nuestra práctica, proponen modos de intervenir e investigar en los que el conocimiento se construye en el encuentro de las distintas miradas. Es importante correrse de ese lugar de saber, de suponer que uno sabe del otro y del pensamiento "crítico" que establece lo que "debe ser", desde un ideal.

Los imaginarios presentes en los estudiantes respecto a qué es intervenir se relacionan con valorar y proponer modificaciones a las prácticas de los otros desde los propios criterios: decirles lo que deben hacer, "dar diagnósticos e indicaciones", buscar el conflicto y dar soluciones. Los alumnos expresan que si no hay conflictos no tienen nada para decir. Por lo tanto, al tener que hacer un ensayo de devolución se sienten forzados a encontrar y marcar fallas y problemas. El espacio de devolución durante la formación profesional se interpreta desde estas creencias y no como un espacio de intercambio donde se puede pensar juntos, acompañar proyectos colectivos y construir con otros.

Se realizan role-playing durante el cuatrimestre de entrevistas y de devoluciones donde los alumnos van conociendo su propia manera de pensar esos encuentros y lo que ello les genera. De este modo se facilita llegar al encuentro con los actores de la comunidad habiendo realizado un ejercicio de conocimiento de los propios institutos. ¿Que creen ellos que pueden decir de lo que aprendieron como futuros profesionales a la organización? ¿Cómo realizar una devolución que genere un encuentro y no un cierre de sentido a la manera instituida donde los psicólogos señalan el problema y delimitan una solución al mismo?

Hay una exigencia desde la comunidad de que el profesional debe saber sobre lo que pasa y sobre cómo deben ser las cosas. Surge algo de la clasificación, del pedido a la categorización tanto desde la comunidad científica como de los distintos actores sociales.

Hay una creencia muy fuerte a sostener que desde los valores que uno piensa son únicos y verdaderos, no hay preguntas o cuestionamientos acerca de que uno está atravesado por las instituciones. Lo cual sería no tener en cuenta que existe una construcción del conocimiento conjunto.

Nos fue necesario abrirnos a la reflexión con otros semejantes pero distintos en tanto pertenecían a otras carreras a otras universidades, a otras ciudades e incluso a otros países. Así fue que co-investigamos, armamos nuestras jornadas de Psicología Institucional "Pensando juntos como pensamos. Un análisis de las practicas instituidas". Realizamos Asambleas Clínicas, un Foro Intercátedras de diferentes carreras con un enfoque institucional.

La alteridad nos permite conocer otros modos de hacer y nos acerca, desde la diferencia, a una posible convivencia donde nos afectamos mutuamente, de modo que el encuentro nos modifica y produce un nuevo conocimiento acerca de los otros y de nosotros mismos.

El respeto y el acompañamiento se imponen como tareas importantes en nuestra práctica dentro del aula. No solo por nuestro rol docente, sino como sujetos que comparten el trabajo de investigación y reflexión conjunta. Respetar la diversidades estar atentos a que lo diferente nos provoca asombro, enojo, desconcierto, nos acerca desde una posición de disponibilidad, al otro, tal como sucede en el trabajo grupal y en el trabajo entre grupos en los plenarios.

Asentados en la formación permanente, hoy como profesionales y

futuros profesionales contamos como principal herramienta con la reflexión, no solo sobre los procesos o situaciones a las que nos toca acercarnos, sino sobre nuestros modos de definir las, entenderlas y abordarlas.

Durante todo el proceso venimos interrogando el rol profesional, a quién va dirigida la intervención, para qué y para quiénes construimos conocimientos, y cómo transmitimos eso que pensamos con otros. Trabajamos poniendo el acento en el rol del psicólogo como lugar de acompañamiento de las prácticas y proyectos colectivos, pensando con otros, desde un lugar de co-investigación y co-construcción. Entendemos que el aprendizaje no es solo una mera repetición de conceptos y pensamientos de otros, sino que se construye en la propia experiencia de mirarnos haciendo con otros, visualizando y reflexionando acerca de esos modos de hacer. Valorar el proceso propio de pensamiento posibilita la aparición de nuevos sentidos y la construcción de nuevos conocimientos. La producción de conocimiento sobre los imaginarios en los modos de hacer y de organizarse, cumple dos funciones, una epistemológica y otra psicosocial, da lugar a la conquista de autonomía.

Uno de los aportes de esta experiencia es perder al docente como único interlocutor válido. Incorporamos a los actores de la comunidad y posicionamos al alumno desde un lugar diferente, otorgándoles la palabra, la responsabilidad de lo que piensan y dicen, y con ello la posibilidad de pensarse como futuros profesionales. De esta manera nos encontramos con la propia mirada y un pensamiento más creativo.

En síntesis, visualizando la relación instituida poder saber entre docentes y alumnos estamos modificando la forma de entender qué es intervenir, desde dónde y qué le decimos al otro. Y por lo tanto la posición del profesional en formación en el lazo con la comunidad, viendo el hacer del otro desde la posibilidad, la creación y la diferencia.

## Bibliografía

- Alvarez Pedrosian, E. (2003). La escucha activa en la comprensión crítica. En J. Barceló (Comp.), *Sociología Clínica* (pp. 37-44). Montevideo: Universidad de la República.
- Castoriadis, C. (1988). Lo imaginario. La creación en el dominio histórico social. En *Los dominios del hombre, las encrucijadas del laberinto* (pp. 64-75). Barcelona: Gedisa.
- Enriquez, E. (2003). El análisis clínico en ciencias humanas. En J. Barceló (Comp.), *Sociología Clínica* (pp. 25 a 35). Montevideo: Universidad de la República.
- Lourau, R. (1991). *Hacia la intervención Socioanalítica*. En *El análisis institucional* (pp.262-285). Buenos Aires: Amorrortu.
- Salazar Villaba, C. M. (2008). *Intervención psicosocial en procesos de construcción institucional*. Buenos Aires.: Universidad de Buenos Aires.
- Schein, E. (1995) *La teoría del cambio de Kurt Lewin en la práctica y en el aula: notas hacia un modelo de conducción del aprendizaje*. *Systems Practice, Edición Especial*. R. Galliano (trad.). (2005). Extraído el 20 Julio, 2007, de <http://www.solonline.org/static/research/workingpapers/10006.html>
- Schejter, V. (2005). ¿Qué es la intervención institucional?. *La Psicología Institucional como perspectiva de conocimiento*. *Clepios*, 38, 105-107.
- Ulloa, F. (1987). Herramientas personales y domésticas de mi práctica psicoanalítica. *Psyche*, 7. Extraído el 20 noviembre, 2010 de [http://www.psyche-navegante.com/\\_2004/Articulo/Articulo.asp?id\\_articulo=2246](http://www.psyche-navegante.com/_2004/Articulo/Articulo.asp?id_articulo=2246).
- Ulloa, F. (2001). Testimonio de Fernando Ulloa. En S. Álvarez Cantoni & D. Tumas, *Testimonios de la clínica psicoanalítica* (pp. 233-261). Buenos Aires: JVE Psique.